BH

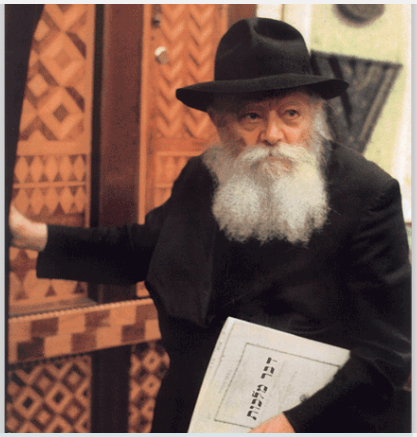
MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-

AÑO 7 - EDICIÓN 286

B"H - EREV SHABAT PARSHAT VAIETZE

10 DE KISLEV 5787 - VIERNES 20 DE NOVIEMBRE DE 2026



Un desafío común

La incertidumbre climática se ha convertido en uno de los desafíos definitorios de nuestro tiempo. El aumento de las temperaturas, los fenómenos meteorológicos extremos y el derretimiento de los glaciares han dejado cada vez más claro que el medio ambiente es algo que nos afecta a todos.

Al mismo tiempo, estamos empezando a presenciar un cambio notable. Existe un impulso mundial creciente para aunar recursos y reducir riesgos. Las naciones de todo el planeta están colaborando en el desarrollo de nuevas tecnologías ecológicas que nos permitan liberarnos de nuestra dependencia de los combustibles fósiles.

Gracias a los esfuerzos conjuntos de empresas, gobiernos, ONGes e instituciones de investigación, estamos desarrollando rápidamente métodos para aprovechar la energía del viento, el sol y el mar, así como el calor almacenado en las profundidades del subsuelo.

Asimismo, estamos fabricando automóviles y aviones más eficientes desde el punto de vista energético, instalando mejores filtros en las chimeneas para reducir las emisiones y descubriendo formas más eficaces de aprovechar los plásticos reciclados y otros materiales. Se están imponiendo sanciones a los países que no hacen lo suficiente para reducir la contaminación; somos conscientes de que cualquier nación que no logre controlar sus emisiones de carbono nos pone a todos en peligro.

El progreso ha sido desigual y sin duda, el mundo aún no ha alcanzado un consenso sobre cómo responder. Los países poseen recursos, prioridades, intereses políticos y filosofías diferentes, y persisten importantes desacuerdos en cuanto a las responsabilidades y los costos.

No obstante, la propia naturaleza del problema ha obligado a la humanidad a pensar en términos cada vez más globales.

La contaminación no se detiene ante las fronteras:

Los gases de efecto invernadero liberados en un país pueden afectar al clima en cualquier parte del mundo. Ninguna nación puede resolver este problema por sí sola. Durante la mayor parte de la historia, las naciones se han visto principalmente como competidoras.

Los países han luchado por territorios y recursos, forjando su propia fortaleza a expensas de sus vecinos. Incluso hoy en día, los conflictos y la competencia siguen siendo una parte fundamental de las relaciones internacionales.

Sin embargo, junto a estas divisiones, emerge una realidad cada vez más evidente: Todos estamos conectados. Una amenaza que afecta a una parte del mundo puede repercutir en todos.

Una tecnología desarrollada para un mercado determinado puede extenderse rápidamente por todo el planeta. Los desafíos del siglo XXI exigen, cada vez más, cooperación, colaboración, intercambio de conocimientos y una acción coordinada.

El Rebe de Lubavitch considera esta evolución como parte de la preparación del mundo para la Redención. La transformación definitiva del mundo supondrá que la humanidad descubra un propósito común más elevado: Uno que permita a los diversos pueblos y naciones unirse al servicio de Di-s.

El profeta Tzefania describe ese futuro: "***Transformaré a las naciones dándoles un lenguaje puro, para que todas invoquen el nombre de Di-s y le sirvan con un mismo propósito***".

Cada vez que la humanidad reconoce que un problema es demasiado grande para que un solo grupo pueda resolverlo por sí mismo, vislumbramos una verdad más profunda: El mundo está interconectado.

Nuestra creciente conciencia de la dependencia mutua podría ser, en sí misma, parte de la preparación para el día en que esa interconexión -y esa conciencia colaborativa centrada en Di-s- se comprendan en su sentido más pleno: **Como un medio para servir, unidos, a un único Di-s**.

Nuevo libro en español sobre Mashíaj y Gueulá

La nueva publicación del Centro Leoded: El libro

SE LEVANTA UN REY

¡Ya está a la venta!

216 páginas, finamente encuadernado.

Trata sobre la clarificación desde la Torá en un lenguaje llano, del concepto de la revelación de la existencia del Rey Mashíaj y sus señales en este tiempo.

Y su materialización en nuestra generación a través del Rebe de Lubavitch.



Cómpralo en nuestra sede en Buenos Aires, enviando un Whatsapp al +54911 3177 8756

Además en todo el mundo, están en **Google** y **Amazon**, en versión impresa de tapa blanda o tapa dura, digital y audiolibro.



"Sólo abrir los ojos y ver la Redención"

(El Rebe - Dvar Maljut Vaietze 5752)

La mirada del Jasidismo

Vaietze - La batalla pacífica

En la sección de la Torá de Vaietze, Iaakov huye de su hermano Esav para escapar de su ira, tras haber "robado" las bendiciones de su padre. Iaakov, temiendo a su hermano, se dirigió a Jarán, donde vivía su tío Labán, un conocido estafador. Durante el viaje, Di-s se le apareció en un sueño y le prometió protegerlo. Al despertar, Iaakov recordó el sueño y oró: "***Haz que regrese en paz a la casa de mi padre***". Se comprometió a ofrecer ofrendas a Di-s si lograba regresar sano y salvo.

Treinta y seis años más tarde, Iaakov finalmente regresó a casa, tras una larga estancia en el hogar de Labán. Allí, convertido en su yerno, tuvo que enfrentarse a los constantes intentos de Labán por estafarlo y arrebatarle el salario que tanto le había costado ganar. Finalmente, logró escapar junto con sus esposas -hijas de Labán- y sus hijos. Labán salió en su persecución, pero, **sorprendentemente**, **el encuentro concluyó con un apretón de manos y la erección de un monumento**.

Más cerca de su destino, Iaakov tuvo un tenso encuentro con su hermano Esav, quien se acercaba acompañado por un ejército de 400 hombres. Iaakov se preparó para una guerra que parecía inevitable; sin embargo, una vez más, el encuentro terminó en paz. **No se derramó ni una gota de sangre; al contrario, los hermanos se abrazaron y se besaron**.

Este viernes, 10 de Kislev, se conmemora el día de la liberación de Rabí Dov Ber, el segundo Rebe de Jabad, conocido como el "Miteler Rebe" (el Rebe intermedio). El Rebe fue encarcelado por el zar de Rusia, bajo la acusación de traición. Aquel difícil episodio culminó con la completa reivindicación del Rebe: **El gobierno lo puso en libertad y le manifestó un profundo respeto**. Al igual que Iaakov, cuyos enfrentamientos con Esav y Labán se resolvieron a su favor, **las luchas del Rebe contra el gobierno ruso concluyeron con su total exoneración**.

En la sección diaria de los Tehilim correspondiente al día 10 de este mes, leemos el versículo: "***Él ha redimido mi alma en paz***".

Este capítulo fue escrito por el rey David después de haber sido perseguido por su hijo Abshalom, quien se había rebelado contra él e intentado usurpar el reino. David dio gracias a Di-s porque la batalla concluyó de manera pacífica. ¿Cómo se produjo la victoria? "***Gracias a los muchos que estaban conmigo***", escribió el rey David. **Muchos de los soldados de Abshalom eran, en el fondo de sus corazones, leales al rey David**; al final, la suerte de Abshalom dio un vuelco.

El Miteler Rebe se encontró en una situación similar: Incluso sus enemigos reconocieron la rectitud de su causa, tal como Labán y Esav tuvieron que admitir que la justicia estaba del lado de Iaakov.

La batalla entre la oscuridad y la luz, o entre el bien y el mal, ha perdurado durante milenios. Es una lucha que ha adoptado muchas formas. A veces el bien prevalece sobre el mal, pero en otras ocasiones -lamentablemente- ocurre lo contrario.

Quizás ahora nos estemos acercando a la batalla final. Llegará un momento en que las fuerzas del mal ya no tendrán poder ni influencia alguna para ocultar la verdad u oponerse a ella. Al igual que Esav y Labán, se verán obligados a reconocer la rectitud de aquello a lo que antes se habían opuesto. **La Redención final** no será simplemente una victoria más dentro de un ciclo interminable de conflictos; **será el fin del conflicto mismo**.

Con el tiempo, cuando Di-s Se revele en este mundo, **las fuerzas del mal desaparecerán por completo** y seremos redimidos en un ambiente de paz y regocijo. En palabras del profeta Ieshaiahu (35:10): "***Los cautivos de Di-s regresarán y vendrán a Tzion con alegría, con una alegría eterna coronanda sus cabezas***".

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires
7:24 PM
Jerusalem
3:58 PM
Nueva York
4:16 PM
Los Ángeles
4:29 PM
Miami
5:12 PM
Santiago de Chile
8:10 PM
Ciudad de México
5:39 PM

VIENE MASHIAJ

La Gueulá en la Parshá

Armas espirituales

Durante su estancia en casa de su suegro Labán, el patriarca Iaakov tuvo que afrontar numerosas dificultades. Labán era un estafador que intentaba constantemente superar a Iaakov mediante engaños, alterando los términos de sus acuerdos y tratando de privarlo de lo que legítimamente le correspondía: Desde su matrimonio con Rajel hasta el salario que había ganado con tanto esfuerzo.

En un plano más profundo, las batallas de Iaakov contra Labán representaban una lucha espiritual contra las fuerzas de la impureza que buscaban socavar su santidad y su servicio a Di-s. Para fortalecerse en medio de estos desafíos, Iaakov solía recitar las quince "Canciones de las ascensiones" que se encuentran en el Libro de Tehilim

Estos 15 capítulos corresponden a los 15 años durante los cuales los tres patriarcas -Abraham, Itzjak y Iaakov- vivieron simultáneamente. Al recitarlos, Iaakov buscaba invocar la fuerza espiritual y el mérito de su padre Itzjak y de su abuelo Abraham, sumándolos a su propia fuerza y mérito espirituales; esto le otorgaba el poder necesario para resistir los desafíos que enfrentaba en el hogar de Labán.

El primero de estos capítulos concluye con las palabras: "***Yo busco la paz, pero cuando hablo, ellos buscan la guerra***". Este versículo hace referencia a nuestras luchas durante el exilio. Nosotros solo deseamos la paz -la capacidad de servir a Di-s sin interferencias-; sin embargo, nos encontramos repetidamente con resistencia. La segunda "Canción de las ascensiones" nos ofrece una orientación para afrontar tales desafíos: "***Alzo mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi ayuda?***". La respuesta llega de inmediato: "***Mi ayuda proviene de Di-s, Creador del cielo y de la tierra***".

Cuando elevamos nuestra mirada hacia Di-s y reconocemos Su poder infinito, adquirimos una perspectiva distinta sobre el exilio mismo. Incluso la oscuridad forma parte de Su plan. Se nos brinda la oportunidad de recurrir a nuestras fortalezas más profundas y, de este modo, transformar el descenso en un ascenso. Cada desafío que superamos nos acerca un paso más al ascenso definitivo: **La Redención completa y final**.

(El Rebe - Likutei Sijot tomo 20, pág. 124)

Más contenidos www.vienemashiaj.com - Publicado por Rab. Moshe Blumenfeld - Centro Leoded, Jabad Argentina.
Para publicitar, donar y ayudar a la difusión de Mashíaj en español: Transferí en Argentina al Alias VIENEMASHIAJ.MP
Dona desde todo el mundo por Zelle o Paypal al usuario vienemashiaj@gmail.com